



NOTICIAS DE AMPLIO ALCANCE

El rol del bibliotecario en el cine

Ernesto Della Riva

Para comenzar podemos mencionar que las características de los bibliotecarios que vemos en las películas tiene una variación bastante notable en películas de hace 20 ó 30 años a las más recientes. Podríamos también citar la máxima que Bruce Willis grita en *La jungla de cristal III. La venganza* (1995), en el momento de máximo pánico en la ciudad: “Tenemos que llamar a los bomberos, a la policía, al FBI, al ejército... hasta a los putos bibliotecarios”. Muchos millones de personas han oído esta frase.

La profesión de bibliotecario como un oficio tranquilo, apartado, que puede ser refugio, un modo de aislamiento, una ocupación secundaria, se puede apreciar en *Cuento de invierno* (1992) el bibliotecario es amante de los libros, la literatura y la lectura, lo que hace que presente una imagen demasiado intelectual.

En *El carnaval de las tinieblas* (1983) el protagonista principal es un bibliotecario viejo que vive leyendo y de los sueños de los demás. Durante la trama se ve una tenebrosa y misteriosa feria que cumple los sueños de sus habitantes a costa de sus vidas. El hijo del bibliotecario descubrirá el secreto de los feriantes. Esto ocasionará, que él junto con otros niños y su padre tengan que esconderse en la biblioteca. Allí, el bibliotecario hará frente a los malvados y conseguirán librar y salvar a todos los habitantes del pueblo de la tenebrosa feria. *Hannibal* (2001), el sanguinario psiquiatra, se oculta de sus perseguidores bajo el oficio de bibliotecario, al que accede tras asesinar al anterior responsable de una biblioteca nobiliaria de Florencia. Este bibliotecario es culto, refinado, renacentista como la biblioteca cuya conservación se apropia. Pero es llamativa la elección del autor, y consideramos que muy creíble para el espectador o el lector: como bibliotecario de la Sociedad Caponni en Florencia podría haber seguido oculto bastante tiempo, de no haber mediado la ambición y la locura de sus perseguidores.

En películas como *El tren de ZHOU YU* (2002) y *Lazos de Amor* (2000) en las cuales la imagen del bibliotecario se muestra más humana, en dos historias de amor siendo parte primordial de la trama. En la primera un tímido e introvertido bibliotecario y poeta, con una relación amorosa en la cual el sufrimiento, y la complicada vida de las personas se ve reflejada en un triángulo amoroso desempeñando un rol que encontramos en cualquier pasaje de la vida real. Por otro lado la interpretación del coprotagonista en la segunda cinta, un universitario que llegó a ser bibliotecario por casualidad, en escenas en donde lo vemos tiernamente dormido con una bebe, sin rasurar sorprendido por su gran amor, llorando la pérdida de un ser querido, divirtiéndose, realizando labores hogareñas, cuidando a su hermana enferma. Como simple gente común.

Otra aparición de la biblioteca como lugar o personaje secundario se da en *Antes que anochezca* (2000). Reinaldo Arenas, el personaje interpretado por Javier Bardem

es incorporado a la Biblioteca Nacional de Cuba como bibliotecario. Encontramos: escritores, personas vinculadas al mundo del arte o la creatividad, tienen en el oficio de bibliotecario un medio de subsistencia, un lugar agradable para ganarse la vida, que les permite estar en contacto con libros y dedicarse a su otra tarea.

En *Los ríos de color púrpura* (2000) la biblioteca es importante, y así como el bibliotecario, con cuyo asesinato se desencadena la acción. Sin embargo el puesto de director de la biblioteca al parecer ha sido heredado desde varias generaciones al actual bibliotecario que cumplen una misión bastante siniestra, en la biblioteca, los alumnos han de ocupar siempre el mismo puesto de lectura para provocar el que solo conozcan una persona, a fin que podrá reproducir a seres con cualidades especiales.

En *El año de las luces* (1993) la biblioteca es solo un escenario que se utiliza en la trama de la cinta, en lo cual se presenta a un joven que acude a la biblioteca del colegio para preparar el bachillerato. En la película *Expiación, deseo y pecado* (2007), igualmente la biblioteca, privada solo es un escenario en una candente escena de amor, en *Ciudad de Ángeles* (1998) vemos una moderna biblioteca publica en la cual existen varios pisos, que muestra servicios electrónicos, la protagonista llega y devuelve un material el que sólo es registrado electrónicamente y pasa a los estantes, teniendo una pequeña parte en el desarrollo de la cinta.

La imagen estereotipada de la biblioteca, como espacio polvoriento, de libros encuadernados en cuero, y con una geometría susceptible de ser usada visualmente, es un valor fijo en películas que tratan temas en épocas antigua o de crímenes (*El nombre de la rosa* (1986), *Hannibal* (2001), *Los ríos de color púrpura* (2000), etc.).

En cintas como *Ábrete de orejas* (1987) y *American Pie* (1999) se muestran situaciones en la cual la biblioteca, en el primer caso la Biblioteca Pública de Londres y la segunda en una biblioteca universitaria, son utilizadas por ciertos usuarios no como un centro de estudio. En la primera es el escondite perfecto para un libro heredado por generaciones con fuertes inclinaciones sexuales, en la segunda los protagonistas se dedican a recortar las ilustraciones de los libros y a pegar textos pornográficos en su lugar.

En la novela de Frederick Forsyth *Chacal* (1971), en donde es el asesino, el que consulta información para conocer a sus víctimas, y la policía para tratar de ubicarlo y esclarecer la personalidad del Chacal. En los tipos de bibliotecas que vemos en las películas podemos mencionar la presentación de un Bibliobús en *Billy Elliot* (2000). El protagonista desea consultar un libro de danza que la bibliotecaria le niega, hasta que el niño lo ha de robar para informarse sobre su pasión. Vemos la representación de una acción negativa del bibliotecario en donde niega el material por prejuicios, razones de edad y estupidez, un encuentro a través del libro y las bibliotecas entre un usuario y sus ansias de información y saber.

En *La historia interminable* (1984,1990,1994) se destaca la importancia de la lectura para la formación de los jóvenes, al tiempo que se ofrece una visión de la

biblioteca escolar. *La momia* (1999) el personaje de la protagonista, está encarnado por una bibliotecaria de una fundación de estudios egipcios, una biblioteca especializada. Fundación en el que la biblioteca aparece representada como espacio polvoriento cargado de libros cuadrículadamente ordenados.

En un film apenas estrenado *Los crímenes de Oxford* (2008), se presentan dos modalidades de una biblioteca, la biblioteca universitaria donde se recrea la utilización de la misma por estudiantes, catedráticos e investigadores. Y por otro lado se ve una librería se utiliza para localizar un libro especial de *La secta Pitagóricos*, en el cual se encuentra la clave para resolver los crímenes.

En *Cadena perpetua* (1994) vemos la modalidad de una biblioteca carcelaria, que en un principio aparece como una biblioteca móvil, el bibliotecario un hombre anciano, de cabello blanco, que usa lentes para leer, va celda por celda llevando libros en préstamo a los reclusos, posteriormente el verdadero protagonista de la película (soñador, introvertido, educado) es asignado como bibliotecario y decidirá participar de forma activa en la mejora de la misma (ampliación de fondos, acondicionamiento de instalaciones). Con ello logrará crear una nueva biblioteca dotada de mobiliario, material audiovisual, convirtiéndola en un “programa de trabajo social en la biblioteca” y en un centro de alfabetización, dando una imagen de la biblioteca como centro social.

En contraste con la biblioteca escolar que es presentada en *Eternamente Joven* (1992) en la que nuevamente vemos el caso de ir a buscar un dato o información que nos ayudara en la trama, pero que se ve un lugar espacioso, iluminado y pulcro, nuevamente el modelo de cuadratura. Si queremos ver grandes colecciones de libros, sigue teniendo más fuerza la imagen de la librería y las bibliotecas personales o públicas: o la librería aparece en numerosos casos, por ejemplo las comedias *Notting Hill* (1998) y *Tienes un e mail (You've got mail)* (1998), donde los personajes principales regentan una librería, la cinta de suspense que presenta asesinos en serie, *El coleccionista de huesos* (1999) donde ante una necesidad de bibliografía se acude a una librería, o en la española *Lluvia en los zapatos* (1998), *Hamlet* (1990) en donde se ve una biblioteca personal dentro de un castillo.

En películas como *La novena puerta* (1999) o *Los sin nombre* (1999) aparecen las bibliotecas personales, de bibliófilos en la primera, de un erudito de las sectas y ciencias ocultas en la segundas. Tienen una gran participación en las tramas de la cinematografía los archivos y los centros de documentación, *Todos los hombres del presidente* (1976), *Ciudadano Kane* (1941), *Un milagro para Lorenzo* (1992), la biblioteca aparece representada como un centro de información al que un padre acude a investigar sobre la enfermedad mortal que tiene su hijo y para la que no existe cura. Mediante su trabajo de investigación, o más bien de simple aprendizaje, obtiene una posible solución para la enfermedad de su hijo; *Se busca* (1997) y *Mercury rising* (1998), etc., como fuente de información institucional en los cuales los protagonistas utilizan para recopilar información para investigaciones de crímenes, de búsqueda de

personas, de acontecimientos de instituciones específicas, universidades o dependencias.

El sueño eterno (1946) se utiliza la biblioteca como centro de información en el cual un detective privado acude a realizar una investigación en libros valiosos que presentan errores.

El sustituto (1996) se desarrolla en el colegio Columbus de Miami, en el cual un profesor de nuevo ingreso tendrá problemas y terminara utilizando la biblioteca como refugio, en ésta se presenta la biblioteca escolar y vemos la imagen de un bibliotecario con el estereotipo clásico de persona seria y dedicada.

En el cine español más actual empiezan a aparecer escenas en bibliotecas, símbolo de una gradual normalización cultural. Se va reduciendo la aparición tópica del bibliotecario que ordena silencio, y se muestran bibliotecas modernas (muchas veces universitarias) como en *Tesis* (1996), *Al límite* (1999), *El dominio de los sentidos* (1996), o el Archivo General de Indias en *Nadie conoce a nadie* (1999).

En contraposición a esta imagen en la película *Party Gril* (1995) se muestra una joven bibliotecaria por accidente, moderna, que después de perfeccionar la clasificación Dewey, se encoleriza con un usuario al percatarse de que saca los materiales y los coloca mal en los estantes.

El cinta *Todos los hombres del presidente* (1977) de Allan Pakula. reconstruye la investigación llevada a cabo por los periodistas del Washington Post, Woodward y Bernstein, en la Biblioteca del Congreso presenta escenas en las cuales se les presta papeletas para recuperar información, datos, que le son de suma importancia para presentar pruebas en el caso investigado y que culmina con el escándalo del Watergate.

De la misma manera en *BIGFOOT* (1987), se busca información del mítico Pie Grande, y se muestran las actividades llevadas a cabo en la biblioteca, como son usuarios en sus puestos de lectura, bibliotecarios haciendo préstamos, se visualizan los estantes, etc. *Bésame antes de morir* (1991), la protagonista realiza una investigación, en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de Filadelfia, para encontrar datos e información que le ayudaran a la resolución del asesinato de su hermana.

Otra mirada a los tipos de bibliotecas y los servicios que dan es el clásico trama de un agente que se enfrenta solo a un complot sembrado de traiciones *Se busca* (1997) y *Mercury rising* (*Al rojo vivo*, 1998) donde el agente perseguido, utiliza la biblioteca pública para acceder a Internet, en el primer caso para consultar unas actas jurídicas en una página web, mientras que en la segunda es para enviar un correo electrónico. Se muestran en amplios edificios clásicos, son espacios abiertos y el personal bibliotecario ayuda personalmente al usuario.

A propósito de Henry (1991). Después de presentar amnesia el protagonista es dirigido por su hija a la Biblioteca Pública de Nueva York y le enseñará el

funcionamiento de la misma: “hay algunos libros que te los puedes llevar a casa, pero hay otros que los tienes que leer aquí. No se puede hablar en voz alta...”.

En otro film en el cual vemos una parte de lo que conocemos como formación de usuarios, es *Desayuno con diamantes* (1961) la protagonista siendo bibliotecaria nos deja ver como da indicaciones del funcionamiento de una gran biblioteca, tales como la consulta de los ficheros manuales, los datos que hay que llenar en las papeletas de préstamo. Orson Wells refleja en *Ciudadano Kane* (1941). La búsqueda de un enigma—. la palabra “rosebud” pronunciada por un magnate de la prensa en su lecho de muerte— a través de la cual asistimos a la reconstrucción de su vida. El primer paso seguido por el periodista que investiga la vida de Kane, será el acceso a los archivos privados del difunto donde en un lugar oscuro y lúgubre, con constante vigilancia, la bibliotecaria tipo militar dará indicaciones para limitar su consulta solo a lo permitido.

El género cinematográfico fantástico y de aventuras recoge, en mayor o menor medida, la representación de documentos rescatados del pasado que poseen la clave de la solución del problema planteado en la película. Ejemplo de ello es la trilogía de Steven Spielberg de su personaje Indiana Jones (*La última cruzada* 1989) en donde los documentos del pasado conducen al protagonista a la solución del enigma narrativo. En la tercera parte, *La última cruzada* (1989) de la saga, el protagonista se lanza en una búsqueda de su padre, y va siguiendo pistas que terminan conduciéndolo a una biblioteca donde obtendrá más pistas del Santo Grial y del paradero de su padre.

En la película de *En busca del Arca perdida* (1984) tenemos una trama que representa la prohibición y quema de libros por orden de Hitler, que es una parte que define la ambición de éste en cuanto a la búsqueda del Arca de la Alianza en competencia con el personaje Indiana Jones. Encontramos una escena gemela en la cinta *Fahrenheit 451* (1966) en la que se presenta una destrucción y quema de bibliotecas particulares que concebidas a escondidas de las autoridades que no quieren su existencia, entonces surge una sociedad en la que cada uno de sus miembros se aprende de memoria un libro y ese personaje es conocido por el título del libro.

Igual que en *American Pie* (1999), en donde la trama muestra un libro secreto, podemos mencionar películas como *El nombre de la rosa* (1986) que gira alrededor de *La poética* de Aristóteles, donde el bibliotecario un monje viejo, ciego y con ideas conservadoras envenena la orilla de las hojas para matar a todo quien lo lea.

En la cinta *El efecto mariposa* (2004) un libro escrito por el protagonista desde niño es el que le ayuda a posteriormente tener en donde centrar su concentración y poder regresar a momentos cruciales del pasado y cambiar el presente. En los filmes de *La Momia* (1999, 2001) en donde se presentan los libros de *Los muertos* y su contraparte *El libro de la vida*, servirán para contrarrestar y vencer el poder de la momia y salvar al mundo; *La historia interminable III* (1994), se presentan el libro *La*

historia sin fin que aparentemente tiene sus hojas en blanco pero que el protagonista va “escribiendo” de acuerdo a sus acciones y decisiones en su vida personal, en la que la fantasía es salvada como un lugar donde coexisten todos los personajes de cuentos.

En el caso de *El guardián de las palabras* (1994) el protagonista un niño tímido y angustiado ante cualquier problema, se refugia durante una tormenta en una biblioteca vacía. Impresionado por el enigmático bibliotecario y por la inmensidad del lugar, comienza a pasear absorto por los laberínticos pasillos hasta que encuentra un mural que representa a personajes clásicos de la literatura. El mural comienza a gotear y de repente el niño se transforma en dibujo animado y descubre al bibliotecario convertido en el guardián de las palabras y a tres personajes que personifican la Aventura, el Terror y la Fantasía en la literatura, con los que el chico aprenderá a superar sus temores y desarrollar su imaginación.

En la cinta *The music man* vemos una representación musical en la cual el personaje entra a la biblioteca a galantear a la bibliotecaria, un personaje pulcro, ordenado y dedicado a su trabajo que es distraído por las disparatadas acciones de los usuarios que entran con movimientos exagerados y de baile, se ven usuarios leyendo, buscando en los estantes, llegando a resellar material, llenando papeletas, etc.

Las cintas de *Harry Potter y la piedra filosofal* 2001, *La cámara secreta* 2002, *El prisionero de Azkaban* 2004, *El cáliz de fuego* 2005, *La orden del Fénix* 2007 y *El misterio del príncipe* 2008), están repletas de escenas en las cuales se presentan a los estudiantes de la Escuela de Magia Haword leyendo, consultando libros extraños, en el gran salón que en ocasiones se miran comiendo y en otra haciendo sus deberes, o las dos cosas al mismo tiempo, salones de estudio o oficinas llenas de libros viejos y raros. Podemos ver a Harry perseguido por Mousther book, que cerrado con candado, al abrirlo, cobra vida, o verlo con sus amigos en la biblioteca donde los libros se acomodan solos, y vuelan de un lado a otro buscando una fórmula para resistir bajo el agua sin respirar.

En *Matilda* (1996), como todas las películas de De Vito, con un humor negro, con escenas chuscas, podemos ver al personaje como gira alrededor de los libros y la biblioteca. En los libros, ella encuentra todo aquello que su familia no puede darle, y lograr tener un gran conocimiento y perspectiva de la vida con una calidad mejorada comparada con la de su familia. En esta cinta se presenta a una bibliotecaria de edad, con el pelo blanco, con lentes, con vestimenta color neutral, pero que sin embargo atiende a su usuaria de la mejor manera siendo una guía en su lectura y educación.

Existen películas que son hechas exclusivamente para la televisión como son la secuela de *El Bibliotecario, quest of the spears* (2004) y *El Bibliotecario, return of king salomon's mines* (2006), en las que se presenta a un bibliotecario joven, apuesto,

intrépido y sagaz, que puede resolver problemas y salvar al mundo, salvar a la chica, y seguir siendo un erudito.

La película de *La Sala de Lecturas* (2005), producción de Hallmark Channel, en la que vemos como un hombre retirado, de lentes, anciano, decide cumplir un deseo de su fallecida esposa y poner una sala de lecturas con recursos propios en Harlem, y vemos las peripecias que pasa para ser aceptado y ayudar a muchos jóvenes a salir de la vida difícil.

La cinta *El club del libro* Jane Austen (2007), muestra como cinco mujeres de diferentes edades y costumbres, forman un club de lectura para analizar y tratar de comprender la vida de la escritora por medio de analizar sus novelas tales como *Emma*, *Persuasión*, *Sentido y Sensibilidad*, *Orgullo y prejuicio*, *El Parque Mansfield*, que les ayudaran a resolver sus vidas amorosas.

Conclusiones. “La naturaleza del bibliotecario, bibliotecas y libros considerados elementos centrales por excelencia de la cultura consiguen una apertura para intentar comprender como “los otros” ven nuestra profesión y para hacer conocer a “los otros” algo más sobre el trabajo bibliotecario, se utiliza como testimonial al cine, medio de comunicación de más impacto en la sociedad”.

Podemos constatar que la imagen estereotipada del bibliotecario ha cambiado de encontrarse en dos polos contrarios, pero tenemos todavía que seguir trabajando para que el bibliotecario sea reconocido como un profesional igual a cualquier otra profesión, que podemos llegar a cualquier lado con el manejo de la información que poseemos, con la dedicación a ser guardianes del conocimiento del mundo.

No necesitamos salvar al mundo, ni enfrentarnos con momias, criminales o drones, nuestra labor va más allá. La imagen de las bibliotecas está variando de ser lugares oscuros a llegar a ser lugares donde no se debe llegar forzados, castigados o “porque no quedo otra”, que las bibliotecas son reflejo de nuestra sociedad avanzada, con gran tecnología, moderna, limpia, iluminada, espaciosa, llena de gente moderna, que no contraponga el ser modernos con tener acceso a un lugar adecuado y parte de nuestra vida.

Los libros son representados en todos los film como un elemento necesario, indispensable para toda clase cosas y de actividades de la vida.

El Rincón del bibliotecario | 19.12.2009

<http://rincondelbibliotecario.blogspot.com/2009/12/el-rol-del-bibliotecario-en-el-cine.html>

Fuente: <http://www.buenastareas.com/ensayos/El-Rol-Del-Bibliotecario-En-El/82148.html>

* * *

De la biblioteca que tenemos a la biblioteca que queremos o fases para su transformación en centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje

José García Guerrero

Coordinador del Plan para el Desarrollo de las Bibliotecas, Escolares de la Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga

La biblioteca no es una institución, ni un servicio complementario, ni un departamento, ni trabaja al margen del centro escolar; es un recurso educativo del que todos los centros han de disponer para poder desarrollar el currículo y el proyecto educativo. Por tanto, los servicios y programas que la biblioteca ofrece y articula están vinculados al desarrollo curricular y al plan de trabajo del centro. La naturaleza de la biblioteca es fundamentalmente de índole pedagógica ya que su uso ha de hacerse en el tiempo lectivo para beneficio de todos y como consecuencia de una actividad y una necesidad que emana del proceso de enseñanza/aprendizaje.

Toda la acción de la biblioteca escolar como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje está encaminada a apoyar, favorecer y enriquecer el desarrollo de la programación docente. En consecuencia, la biblioteca es un recurso subsidiario de la institución educativa. Esto es vital para entender las peculiaridades de las bibliotecas de los centros docentes

La utilización de la biblioteca escolar concierne a todas las áreas, a todas las actividades escolares, a todos los programas en los que está implicado el centro para poder desarrollar su proyecto educativo.

Cuando hablamos de la transformación de las bibliotecas escolares en centros de recursos para la enseñanza y el aprendizaje, nos referimos a un instrumento que apoya la labor docente y el plan de estudios del centro, hablamos de un recurso para la mejora de la intervención en los procesos de enseñanza/aprendizaje que gestiona de manera centralizada la información curricular y cultural y que puede articular y apoyar programas de actuación que atañen al centro en su conjunto y con proyección en la comunidad escolar (programas referidos al conocimiento por alumnos y profesores de los servicios y recursos que la biblioteca ofrece, a la enseñanza de habilidades de información e investigación, al desarrollo de las prácticas lectoras, a la extensión cultural, a la prevención de la exclusión social, a la formación del profesorado...).

La transformación de las bibliotecas escolares tal y como aquí vamos a plantear demanda un cambio en los estilos docentes. También hay que significar que una

parte importante de las intervenciones ha de llevarse a efecto fuera del centro educativo. Nos referimos a aquellas intervenciones generadoras de cambios conceptuales y actitudinales que conciernen no solo al profesorado, sino también al cuerpo de inspectores, a los asesores de formación, al personal de la administración educativa en general, a las autoridades locales, a los profesionales de las bibliotecas públicas, etc.

Los centros educativos reciben diariamente una enorme cantidad de material informativo, difícil de asimilar si no se utilizan herramientas y estrategias adecuadas para su tratamiento y difusión en beneficio de la comunidad escolar. Para ello, se hace necesaria la mejora de la red de comunicación entre los miembros de la comunidad educativa, entre los distintos departamentos, ciclos y órganos del centro. Así, el papel de la biblioteca como gestora de la red interna es primordial.

La organización escolar por tanto, necesita que el tratamiento de esta ingente información externa e interna se vea garantizado a través de la biblioteca, que se responsabilizará de su recepción, sistematización y correcta difusión.

Consecuentemente, será la responsable de difundir con claridad la información al alumnado y al profesorado. Y éstos han de habituarse a acceder a la biblioteca como el centro de información por excelencia de la escuela, del instituto. Hay necesidad, y ha de ser una política fundamental del centro, de organizar y distribuir la información sobre los materiales educativos que continuamente se adquieren o son remitidos por las Consejerías de Educación y múltiples entidades, organismos y organizaciones.

Esta realidad nos impele a que, tanto el profesorado como el alumnado, deban adquirir una cultura de acceso a la información del centro y, por tanto, rutinas de uso de las fuentes del centro donde hallarla (fundamentalmente, en la biblioteca en el caso que nos ocupa); cultura de dominio de acceso y conocimiento de los recursos existentes en el centro para desarrollar el trabajo (consulta de catálogo en línea, de la guía de recursos del centro...) y planificar en función de la disponibilidad de los materiales; en definitiva, cultura de optimización de los recursos por parte de la comunidad educativa.

La utilización de la biblioteca en un programa sistematizado conlleva una intervención pedagógica basada en recursos que utilizan diversos soportes de la información, focalizando la acción en el aprendizaje autónomo a través, fundamentalmente, de métodos de proyectos, de proyectos documentales integrados y de proporcionar habilidades informacionales al alumnado.

En la biblioteca el alumnado encontrará diversidad de información actualizada, trabajará con criterios de interdisciplinariedad y con ritmos de aprendizaje diferentes. Pero, es ardua tarea completar el camino de la información a la construcción del conocimiento, ya que este cometido exige, si cabe, una excelente competencia del profesorado, cuya función estriba fundamentalmente en la de modelar y vehicular el proceso de enseñanza/aprendizaje.

En la biblioteca el profesorado encontrará material, bibliografía y recursos que apoyen su labor en las distintas áreas, en la acción tutorial, en la atención a la diversidad, en su papel de promotor de la lectura, en definitiva, en su autoformación. Por tanto, propiciaría la concreción curricular de las distintas unidades didácticas a través de la selección y la producción de materiales curriculares y procuraría el adecuado uso tanto de los de elaboración propia como de los ajenos. Al utilizarla adecuadamente el alumnado podrá encontrar una variada oferta de lecturas y de documentos de apoyo para el aprendizaje, que complementen los contenidos del currículo.

Con la biblioteca operativa el alumnado tendrá la posibilidad de acceder libremente a su colección, optar al repertorio de actividades ofertado y beneficiarse de todos sus servicios, tanto en horario lectivo como extraescolar. Entre ellos, los servicios de préstamo, reprografía, edición, lectura en sala, estudio y consulta de materiales en diferentes soportes (informáticos, audiovisuales...), de información y orientación bibliográfica, de información general (música, cultura...), actuando en este caso como punto de información para la comunidad educativa.

Con el fin de completar la intervención del profesorado en el aula desde la biblioteca se pueden articular programas globales de formación del alumnado en habilidades para usar la información presente en distintas fuentes, no sólo electrónicas (diarios, revistas, libros...) y convertirla en conocimiento relevante.

La articulación de dichos programas contemplarían acciones relativas a:

- El conocimiento de los recursos bibliotecarios y las posibilidades que ofrecen.
- El aprendizaje de habilidades y estrategias para investigar e informarse.
- Las actividades para el complemento y enriquecimiento del trabajo del aula, de área.

Texto completo: http://www.ite.educacion.es/w3/recursos2/bibliotecas/bibliotecas_olivares/buenaspracticass2006/de_la_biblioteca.pdf

* * *

De libros, librerías y runflas que se menean. Historias curiosas para contar en días de lluvia

Javier Arias

javierarias@eldigito.com

Hace una semana les escribí sobre algunas curiosidades sobre los libros, pero me quedé en las minucias de pesos y tamaños, dejando para hoy las historias más interesantes que cosen y descosen la industria editorial.

Y hablando de industria, qué mejor que empezar, querido lector, con algunos datos de los libros más vendidos de toda la historia. Obviamente, y no hace falta que lo presente, el libro más vendido es la Biblia, ¿o acaso es gratuito que haya una en cada habitación de hotel? La cosa es que la Biblia, desde 1815 hasta 1992 llevaba vendidos nada menos que seis mil millones de ejemplares, sin lugar a dudas mucho papel, menos mal que siempre se edita en papel, justamente, biblia.

El que le sigue son las obras de Mao Tse-Toung, que en 1971 se habían contabilizado cerca de dos mil millones de ejemplares editados. De entre los autores más contemporáneos, es la misteriosa de Agatha Christie la que se lleva las palmas, también con dos mil millones de libritos, muchos de ellos en la mesa de luz de mi esposa.

Algo interesante para comentar con los parientes políticos a la hora del té es el tema de las tiradas. Las tiradas, atento lector, son los números totales que se imprimen de cada libro por vez. Lo que se acostumbra habitualmente en estos días, con un autor medianamente desconocido, como podría ser este servidor –no crea que esto es, justamente, una tirada de lance frente a los ocasionales editores que estén leyendo esto, nada que ver, me ofende–, es una tirada de unos dos mil ejemplares. Lo que nos puede llevar a conjeturar de cuánto fueron las tiradas de los ahora consagrados. Lo voy a sacar de dudas, que para eso estamos. Baudelaire, con *Las flores del mal*, editó precisamente dos mil ejemplares, pero Balzac, con sus primeras novelas, sólo alcanzó los mil quinientos. Proust, con *Del lado de la casa de Swan* arañó los 1750, pero Stendhal, con su maravillosa *Rojo y negro* apenas sumó 750.

Es que muchas veces no hay forma de conseguir la bendición de un inversor con visión de futuro, y la cosa es apechugar y jugarse la casa en la primera impresión. Eso hicieron tipos como el mismo Proust, que financió el primer tomo de *En busca del tiempo perdido*, o directamente auto editarse los libros, que hoy suena a cultura alternativa, pero por esos derroteros pasaron autores como Montaigne con sus ensayos y el mismísimo Rimbaud, con *La estación en el infierno*.

Si hablamos de traducciones, otra vez nos daremos las narices con la Biblia, que ya lleva 2.092 lenguas, de las cuales 566 son africanas. En este apartado, la buena de Christie, de la mano del inspector Poirot y Miss Marple alcanza los nada despreciables 366 idiomas, Julio Verne va por los 229, la ciencia ficción de Asimov suma 128 traducciones y el terror de Stephen King, una de mis debilidades, 106. Increíblemente bastante más atrás en la lista vienen autores como Shakespeare, Marx o Dostoievski, todos con menos de cien.

Pero eso sí, traducidos o no, el escritor mejor pagado de toda la historia es, naturalmente, el prolífico de Stephen King, quien en 1989 cobró la friolera de veintiséis millones de dólares a cuenta de sus próximos cuatro libros. Aunque Tom Clancy, otro dios editorial de los best sellers, en agosto de 1992 se embolsó 14 millones de la misma verde moneda por los derechos norteamericanos de su obra *Sin piedad*. Sí, sí, sin piedad facturó ese número.

La cosa es que está visto que hay gente que sí puede vivir de escribir, o sea que uno sigue teniendo esperanzas cada vez que le da al teclado, porque, como dicen, la esperanza es lo último que se pierde. Antes hay un montón de cosas para vender, ¿no?

*Nota del autor: Datos extraídos de la página web <http://www.juntadeandalucia.es>
Fuente: <http://www.diariodemadryn.com/vernoti.php?ID=110823>*

* * *

Decálogo para una familia comprometida con la lectura

Mariano Coronas Cabrero

Maestro de Primaria y bibliotecario escolar

1. Una familia comprometida con la lectura es aquella que anima a leer incluso antes de que su hijo/a sepa leer. Proporciona a niños y niñas libros bien ilustrados para que hojeen y se recreen mirando las imágenes que es una buena manera de empezar a amar la lectura.
2. Es aquélla que da ejemplo leyendo libros, revistas, periódicos y permite que sus hijos e hijas los sorprendan frecuentemente con uno de ellos en las manos.
3. Es aquélla que cuenta cuentos a sus hijos e hijas, les recita rimas y poesías, se las lee en voz alta y llena sus oídos de musicalidad y de magia.
4. Es aquélla que acompaña a sus hijos e hijas a visitar exposiciones, que asiste a funciones de títeres o teatro y a otros espectáculos culturales para ir afinando la sensibilidad y la imaginación de sus pequeños.
5. Es aquélla que comparte y comenta las lecturas de sus hijos e hijas.
6. Es aquélla que acompaña a sus hijos e hijas a los lugares donde están los libros (librerías y bibliotecas) para mirar y seleccionar juntos.
7. Es aquélla que fomenta y cuida la biblioteca familiar o personal y destina en su casa un espacio adecuado para ello.
8. Es aquélla que aprecia y lee, con sus hijos e hijas, las publicaciones que se hacen en el colegio.
9. Es aquélla que comprende que la compra de un libro no es algo excepcional, aunque en las fechas señaladas, cumpleaños, reyes, día del libro, etc..., no debe faltar, sino que lo considera parte de los gastos de educación de sus hijos e hijas.



10. Es aquélla que se ocupa de ver algunos programas de televisión, películas de vídeo, etc. con sus hijos e hijas y que, juntos, comentan y comparten la experiencia.

Fuente: <http://desequilibros.blogspot.com/2009/10/decalogo-para-una-familia-comprometida.html>

* * *

Del arte de comprar libros

Enrique Badosa

Voz y voto

¿ACASO la compra de un libro tiene algo que ver con lo artístico? No mucho, o nada con lo que comúnmente entendemos por «arte». Con lo que responde a las definiciones primera y segunda del diccionario académico. Pero el DRAE tiene más de una acepción, y todas ellas válidas. La tercera se refiere a lo necesario «para hacer bien algo». La cuarta, aunque sorprenda, reza sencillamente: «Maña, astucia». Estas sí tienen que ver algo con la buena adquisición de un libro. Práctica que incluso muy expertos lectores, muy conspicuos letraheridos no suelen practicar, y no por falta de facilidades.

Quién compraría unos zapatos sólo por su aspecto y sin antes probarlos. Pues algo semejante –la prueba– debe practicar quien adquiera un libro, el que sea, pero sobre todo cuando se trata de una traducción. Una vez pagados, los zapatos no se devuelven. A veces, sí se devuelve un libro: cuando, por ejemplo, llega mal encuadernado,

con pliegos repetidos o en blanco. El librero inmediatamente nos lo cambia, aunque el fallo se registre al final de un volumen ya casi leído. Pero –y aquí vienen esas dos definiciones académicas de «arte»–, ¿qué decir o qué hacer cuando la impresión viene cargada con inadmisibles cantidades de errores tipográficos u ortográficos, algo que alguna vez otra vez sucede? Y más todavía, cuando, tratándose de una traducción, ésta resulta inadmisiblemente, por no decir infame, cosa perceptible por poco que el lector conozca la lengua de la cual se ha traducido.

El arte de comprar libros sin duda consiste en hojearlos y ojearlos lo suficiente como para percibir algo de lo impresentable. Modo de compra nada imposible. No hay librería en la que no se puedan llevar a cabo tal hojear y tal ojeo. Más que muchas mercaderías, los libros están a la vista o a mano del comprador. Nadie le impedirá abrirlos prudentemente, e incluso en no pocas ocasiones se los entregarán, sin pagar, a guisa de consulta. O sea que no resulta nada difícil ser un artista en lo de la compra de libros.

Si una vez adquirido el libro resulta inadmisiblemente, incluso por la mala calidad del texto, pues no llevárselo. Si usted, oh lector, es de los buenos que lee teniendo en la mano el lápiz de subrayar, debe ser el más experto y el menos compulsivo cuando compra, por más que en principio la obra le interese, por buena que vea que es. Se lo digo con un «mea culpa», yo que me las doy de artista en adquirir libros. *Navegando por el mar del vino*, subtítulo *Por qué los griegos son importantes*. Autor, el norteamericano Thomas Cahill. Editorial: «Verticales de bolsillo». Pésima traducción de..., quien entre otros defectos ostenta el de no conocer muy bien la materia de la que Cahill es sin duda un buen sabedor y buen expositor. Reconozco que mi interés por el tema de la obra prevaleció sobre mi arte de comprar y sigue prevaleciendo al decir que, a pesar del traductor, tal obra merece ser leída por todo interesado en la Grecia antigua.

Fuente: <http://www.abc.es/20090923/catalunya-catalunya/arte-comprar-libros-20090923.html>

* * *

El futuro del libro ¿está realmente en los eBooks?

Cesar Montalvo

La popularización de los libros electrónicos mantiene en ascuas el mercado editorial.

El incremento en el uso de los smartphones –móviles con características similares a los ordenadores personales– y de los eReaders– dispositivos creados para la

lectura de los libros electrónicos o eBooks– han cambiado la forma de entender la lectura. Esta nueva tecnología tiene sus mayores ventajas en la reducción de peso y tamaño –un eReader y una tarjeta de memoria pueden almacenar un gran número de libros–, la capacidad de adaptar el tamaño del texto a las necesidades de cada uno y la disponibilidad de textos gratuitos, como en Project Gutenberg y Biblioteca Cervantes. Algunos incluso ofrecen la posibilidad de conectarse a Internet y escuchar música mientras se lee.

Pero, según los expertos, los eBooks no han afianzado todavía su posición. Los altos precios, la fragilidad de los aparatos y la ausencia de tacto, incluso del olor de los libros físicos son los principales argumentos de sus detractores.

Para José de la Peña, director del área de debate y conocimiento de Telefónica “estos dispositivos que han creado una gran expectación posiblemente descenderán hasta el ‘valle de la desesperanza’ –lugar en el que acabará si no consigue su nicho de mercado y sólo es adquirido por los consumidores más innovadores–, para luego resurgir ocupando así su propio espacio en el mundo tecnológico”.

Por eso todavía se habla de una tecnología en alza, que se está popularizando entre el público general, pero que no se tiene ciencia cierta de hasta dónde llegará. Para el periodista Carlos Salas, quien participó en la jornada sobre eBook, la puerta on line a la cultura impresa organizada por Telefónica, los aparatos todavía tienen un precio elevado. “Si reducen el precio a unos 70 euros –en la actualidad están entre los 200 y los 500 euros–, esta tecnología tendrá mucha más masa crítica”, aseguró Salas.

UN NUEVO MODELO

Este cambio del modo de leer no sólo afecta a los consumidores finales, es decir, a los lectores de libros. Las editoriales están buscando la forma de no naufragar en este nuevo panorama. Su situación es de lo más complicada, ya que según explica Santos Palazzi, director de marketing de consumo del Grupo Planeta “los editores no conocen a ese lector/comprador”.

Pese a todo, las expectativas de mercado son optimistas. Según Palazzi, se espera que en 2014 haya 34 millones de lectores de libros electrónicos.

Estos dispositivos no sólo están relacionados con los libros. Los periódicos también están buscando la fórmula para ser capaces de aprovechar esta nueva tecnología.

Estos diarios tienen en la actualidad más lectores que nunca, especialmente entre los jóvenes. Así lo explica Juan Luis Moreno, director de estrategia de Internet del grupo de comunicación multimedia Vocento, quien asegura que “el sitio para informarse de los jóvenes no es el medio papel, sino Internet. Esto es un cambio

cultural importante”. Carmen Ospina, de Randon House Mondadori cree que ahora “cuando se lee, se publica a la vez. Las TIC proporcionan un feedback entre el lector y el escritor”.

Otro caso curioso es el de la compañía de comercio electrónico Amazon, quien no sólo distribuye su propio eReader Kindle, sino que también dispone en su web de un elevado número de publicaciones *on line*. Estos libros electrónicos son, en muchos casos, ofertados a un precio más bajo para afianzar mercado frente al tradicional.

LOS EBOOKS EN EDUCACIÓN

Todavía es pronto para asegurar que los estudiantes de un futuro cercano vayan a cambiar los tradicionales libros de texto por eReaders, pero las Nuevas Tecnologías están acercando esto cada vez más a la realidad –gracias a las Pizarras Digitales o al uso de los ordenadores en clase–. Pero según Oscar Fajardo, de la editorial SM, existirán “bastantes años de convivencia entre el libro físico y el electrónico”.

Este proceso de cambio será largo. Para Fajardo “el mercado no está todavía maduro. La penetración de textos digitales en los colegios es baja, por lo que hay muchas Pizarras Digitales que no se utilizan como tal”.

El Rincón del bibliotecario

<http://rincondelbibliotecario.blogspot.com/2009/12/el-futuro-del-libro-esta-realmente-en.html>

* * *

El rival menos esperado de los libros electrónicos

Motoko Rich y Brad Stone

The New York Times

Los teléfonos inteligentes y dispositivos portátiles como el iPod Touch compiten con los lectores de ediciones digitales, tales como el Kindle de Amazon, Reader de Sony o Nook de Barnes & Noble.

Con el Kindle de Amazon los lectores pueden meter cientos de libros en un dispositivo que es más pequeño que la mayoría de las ediciones de tapa dura. Para algunos, eso no es suficiente.

Mucha gente que quiere leer libros electrónicos está descubriendo que puede hacerlo en teléfonos inteligentes que ya tienen en sus bolsillos, lo que da un nuevo

significado a este aparatejo. Y les gusta ahorrarse los entre 250 y 350 dólares que gastarían en dispositivos como el Kindle o similares.

“Estos libros electrónicos que cuestan mucho dinero hacen una sola cosa”, dijo Keishon Tutt, una farmacéutica de 37 años de Texas, que compra 10 a 12 libros al mes para leer en su iPhone de Apple. “Me gusta tener un dispositivo multifunción. Veo películas y escucho canciones”.

En los últimos ocho meses Amazon , Barnes & Noble y una serie de compañías más pequeñas han estado vendiendo software para la lectura de libros con el iPhone y otros dispositivos móviles. Una de cada cinco nuevas aplicaciones presentadas para el celular de Apple el mes pasado fue un lector de libros, según Flurry, una firma que estudia tendencias en el mercado celular.

Toda esa actividad plantea un interrogante: el futuro de la lectura de libros, ¿está en dispositivos específicos como el Kindle, o en aparatos más versátiles como los celulares? Hasta ahora el software de lectura de libros electrónicos para smartphones no parece haber reducido la demanda de los lectores electrónicos.

Según el Grupo Codex, consultora de la industria editorial, alrededor de 1,7 millones de personas tienen tales dispositivos, y la cifra podría elevarse a cuatro millones a partir de fin de año.

Pero ya hay 84 millones de teléfonos inteligentes que pueden utilizar aplicaciones tan solo en Estados Unidos, según IDC, una firma de estudios de mercado. Apple vendió más de 50 millones de iPhones y iPod, que pueden utilizar software para lectura de libros electrónicos.

Apple misma no cree que el iPhone sea el mejor dispositivo para lectura. El año que viene provocará más conmoción en el mercado si, tal como se espera, presenta un dispositivo tablet, más grande que un teléfono, y que probablemente tenga un lector de libros electrónicos junto con otros programas que utiliza el iPhone. La gente en un tiempo rechazaba la idea de leer un libro en una pantalla celular de 3,5 pulgadas. Pero para muchos lectores la conveniencia pesa más que todo lo demás.

“El iPod Touch siempre está a mano”, dijo Shannon Stacey, que ha escrito varias novelas románticas electrónicas. “Es mi calendario, es todo, por lo que mis libros siempre van conmigo”.

Stacey, que también tiene un modelo de lector Sony, dijo que ahora tiene el doble de títulos para su iPod Touch que para el dispositivo específico para libros electrónicos.

Mientras que el Kindle , el Reader y el Nook , el dispositivo de Barnes & Noble tienen pantallas que utilizan poca energía y cuentan con un tamaño similar al de un libro de tapa blanda, sus recursos son relativamente limitados, como pantallas en blanco y negro y acceso parcial a Internet. Otros, directamente no ofrecen acceso alguno a la Red.

Dispositivos como el iPod Touch o diversos smartphones rivalizan con los lectores de libros electrónicos como el Nook o el Kindle de AmazonFoto: Nook Ian Freed, vicepresidente de la división Kindle de Amazon, dijo que los clientes siguen comprando más libros para el Kindle que para la aplicación que utiliza el iPhone, aunque no dio cifras. Amazon está trabajando en software de lectura electrónica para el BlackBerry y para computadoras Macintosh; la semana pasada presentó software de lectura para Windows.

“Es una experiencia sorprendentemente agradable leer en una pantalla pequeña”, dijo Josh Koppel, fundador de ScrollMotion, una compañía de New York que ha distribuido cerca de 25.000 libros electrónicos a través del App Store de Apple y vendido más de 200.000 copias.

Compañías como ScrollMotion y BeamItDown venden libros en la forma de aplicaciones individuales, de modo que novelas como *Twilight* de Stephenie Meyer aparecen en el App Store. Amazon y Barnes & Noble en cambio regalan el software para lecturas electrónica; los usuarios compran los libros por medio de su navegador en un teléfono o PC.

Los editores ahora corren a desarrollar nuevas formas de libros para responder a la demanda de lectores que los verán en sus teléfonos inteligentes, libros que no funcionan en los lectores electrónicos. Cuando Nick Cave, el músico de rock, escribió su segunda novela, *The Death of Bunny Munro* (La muerte de Bunny Munro) de forma conjunta con su editor británico, Canongate, trabajaron con una compañía multimedia para desarrollar una aplicación para el iPhone que incorporó no solo el texto sino también videos, música compuesta por Cave audio del autor leyendo el libro.

“Lo que se puede hacer con gráficos e imágenes en movimiento crea muchas posibilidades para los editores que no existían antes”, dijo Jamie Byng, el editor de Canongate.

Por supuesto que lectores electrónicos como Kindle y Nook también van evolucionar, probablemente agregando color a sus pantallas. Pero mientras tanto los ejecutivos de Amazon dicen que las limitaciones de su dispositivo lo hacen en realidad más atractivo para la lectura.

“El Kindle es para gente a la que le gusta leer”, dijo Freed de Amazon. “La gente usa los teléfonos para muchas cosas. Principalmente para hacer llamadas. El segundo uso es para enviar mensajes de texto o e-mail. La lectura figura con muy baja prioridad”.

Por cierto Sarah Wendel, secretaria administrativa de Manhattan que escribe en blogs sobre novelas románticas, dijo que aunque usa el iPhone para leer cuando se toma un descanso en el trabajo, sigue usando el Kindle para leer en el viaje de su trabajo a casa en New Jersey que tarda una hora.

Para largas sesiones de lectura, dijo, el iPhone tiene “una pantalla demasiado pequeña y me dolerían los ojos, aunque aumente mucho el tamaño del texto”.

Travis Bryant, director de productos digitales de Keen Communications, un pequeño editor de Birmingham, Alabama, dijo que había leído mucho haciendo cola en distintos lugares. Bryant dijo que recientemente leyó *The Shack* una novela alegórica cristiana de gran venta, así como *The Templar Legacy* un thriller histórico de Steve Berry, en su iPhone.

Pero Bryant reconoció que el iPhone, aunque conveniente, no sirve para toda lectura. “Tengo un chico de 3 años y realmente le encantan los libros” dijo Bryant. “Recuerdo haber disfrutado de las bibliotecas de mis padres y si todo está en el iPhone mi hijo simplemente no va a tener la tentación visual. Así que tenemos los estantes cargados de libros en casa”.

El Rincón del bibliotecario

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1202248

* * *

¿Qué valor tiene, para la sociedad, la labor de los bibliotecarios?

Cuando se aborda el estudio científico –usualmente, desde la sociología– de las profesiones, la primera dificultad con que se tropieza es con la definición misma de lo que es una profesión.

Según algunos autores: “una profesión esta basada en el estudio, entrenamiento o experiencia especializados, cuyo propósito es ofrecer servicios cualificados o de asesoramiento a otros, o proporcionar servicios técnicos, o de gestión a organizaciones, a cambio de una recompensa o un salario.”

Otros autores proponen una definición y una caracterización más exhaustiva de lo que una profesión es. Así, se ha llegado a proponer el siguiente conjunto de rasgos, que distinguen a cualquier profesión:

- Una profesión implica una habilidad basada en el conocimiento teórico.
- La habilidad requiere entrenamiento extensivo e intensivo, así como educación.
- El profesional debe demostrar competencia al aplicársele una prueba.
- La profesión es organizada y es representada por asociaciones de carácter distintivo.
- La integridad de la profesión es mantenida por la adherencia a un código de conducta o de ética.
- El servicio profesional es altruista.
- El profesional asume responsabilidad por los asuntos de los demás.
- El servicio profesional es indispensable para el bien público.

- Los profesionales tienen una licencia para ejercer su actividad, de modo que su trabajo es sancionado por la comunidad.
- Los profesionales son personas independientes que sirven a clientes particulares.
- Tienen una relación fiduciaria con sus clientes.
- Hacen su mejor esfuerzo para servir a sus clientes de manera imparcial, sin tener en cuenta una relación especial
- Son recompensados con el pago de honorarios o con una remuneración fija.

Es una aspiración que cualificación del quehacer del bibliotecario corresponda a la de una profesión. Sin embargo, el reconocimiento social, el status y el prestigio conferido a la misma, está lejos de ser el que merece. Socialmente, el trabajo bibliotecario parece subvalorado y ubica a quienes lo ejercen en el nivel de practicantes de un oficio o de una semi-profesión cuando no se les asocia, equivocadamente, como almacenistas o custodios de recursos documentales.

Parece existir una brecha –y se trata de una brecha preocupante– entre lo que la sociedad espera de los bibliotecarios en ejercicio, y lo que recibe efectivamente de este gremio en términos de servicios. Al mismo tiempo, los bibliotecarios se debaten cotidianamente con un estereotipo negativo (que se alimenta con la atribución de rasgos de carácter como: introversión, mutismo, conservadurismo, etc.), estereotipo que habrá de modificarse si la profesión pretende ocupar posiciones influyentes y de liderazgo, de cara a la sociedad de la información y el conocimiento.

Fuente: <http://kaniwa.wordpress.com/2009/09/29/¿que-valor-tiene-para-la-sociedad-la-labor-de-los-bibliotecarios/>

* * *

Gutenberg, en la escuela

Jorge Calero

La vida de los niños y los adolescentes actuales discurre casi totalmente al margen de la letra impresa. Los medios audiovisuales, cada vez más canalizados a través de Internet, han capturado la atención, el tiempo y la imaginación de los más jóvenes. La comunicación entre pares tiene como medio el teléfono móvil (en buena medida, a través de SMS) y el ordenador (chats, foros, etc.). En la vida privada, en el ámbito familiar y de ocio, el papel está en vías de extinción para las generaciones más jóvenes. Y parece claro que la tendencia no sólo es irreversible, sino que se va a acelerar en los próximos años.

El libro, sin embargo, sigue siendo el instrumento privilegiado en la escuela. El aprendizaje se organiza a menudo en función del libro de texto y los maestros son portadores de una cultura basada en la letra impresa: son asiduos lectores de prensa,

por ejemplo. La escuela es, de hecho, prácticamente el único ámbito en el que amplios grupos de estudiantes coinciden con los libros. La situación es más extrema en el caso de los jóvenes que proceden de familias con pocos recursos culturales. Tengamos en cuenta un par de datos extraídos de PISA-2006: el 22% de los estudiantes españoles viven en hogares donde hay menos de 25 libros, el 7% vive en hogares donde hay menos de 10 libros. Para muchos, como vemos, no es que los libros estén desapareciendo, es que no han existido nunca.

La brecha entre la cultura Gutenberg de la escuela y la cultura audiovisual de los jóvenes provoca tensiones muy difíciles de resolver. En comparación con los estímulos audiovisuales y con instrumentos basados en la multifuncionalidad, lo que proporciona la escuela adquiere una tonalidad más bien gris y aburrida, en todo caso, ajena. ¿Qué estrategias puede aplicar la escuela ante esta situación? Las posturas extremas no parecen recomendables. Ni enrocarse en la defensa a ultranza del papel impreso ni, por el contrario, intentar competir con el entorno atrayendo a los estudiantes exclusivamente con contenidos audiovisuales e informatizados. Esta segunda estrategia, además de ser poco razonable, difícilmente podría aplicarse, debido a que el núcleo de aprendizaje que proporcionan los maestros no tiene ni la intención ni, a menudo, la preparación adecuada para llevarla a cabo.

Una estrategia gradual, en la que se respete escrupulosamente el valor de la letra impresa y se dé paso de forma equilibrada a otros soportes parece la solución óptima. Conviene recordar, en todo caso, que el equilibrio al que me refiero debe estar apoyado no solamente por inversiones que permitan la compra de material (ordenadores, por ejemplo), sino por un conjunto de acciones que permitan incorporar al proceso a otros miembros de la comunidad educativa como maestros y familia. El programa, desarrollado en Aragón, en el que se utilizan “Tablet-PCs”, es un ejemplo positivo en este sentido. Conocemos ya sobradamente cómo la inversión en recursos físicos, si no va acompañada de intervenciones más globales, difícilmente permite conseguir mejoras en el sistema educativo.

Fuente: <http://blogs.publico.es/delconsejoeditorial/323/gutenberg-en-la-escuela/>

* * *

Ideas para una operación de expurgo en las bibliotecas públicas

Las colecciones de las bibliotecas deben por diversos motivos mantener una renovación constante que implica, no sólo la entrada de nuevas obras, sino también la salida de otras presentes en ella. Para que esta operación se realice con las adecuadas garantías técnicas y profesionales es recomendable seguir un método ya probado que descargue al responsable de la biblioteca de la necesidad de desarrollar procedimientos

y estrategias para la ocasión. A continuación se exponen algunas ideas extractadas y resumidas fundamentalmente de las obras de Gaudet y Lieber y de Slotte, con el objetivo de facilitar el acercamiento del bibliotecario a la tarea del expurgo.

DEFINICIÓN

Expurgo: operación técnica de evaluación crítica de la colección con vistas a la retirada de parte de la colección. El expurgo debe entenderse como una tarea más de la gestión de la colección que contribuye a mantener a ésta en las mejores condiciones posibles. No hay que confundir expurgo con retirada: todos los fondos son sometidos al expurgo y, como consecuencia de él, algunos de ellos serán retirados de la colección.

PLAN DE EXPURGO

La operación de expurgo, si se quiere realizar de forma ordenada y racional, debe quedar diseñada antes de realizarse en un plan o programa de expurgo, un documento escrito en el que se definan todas las variables que interesan. Este plan contemplará cinco apartados:

1. *Análisis de necesidades*

a) Razones para expurgar:

- Superar la limitación del espacio de almacenamiento
- Mejorar la actualidad de la colección
- Mejorar la accesibilidad de los fondos
- Mejorar la imagen de la biblioteca: eliminando fondos deteriorados

Otras circunstancias, ajenas en principio, pueden ser buenas excusas para plantear un expurgo: traslado de la colección a otra sede, inicio de un proceso de automatización del catálogo, etc.

Habrá que especificar claramente los motivos que intervienen en el expurgo que se plantea la biblioteca; y de coexistir varios, se debería determinar la importancia relativa de cada uno. Esto ayudará a la hora de elegir los métodos y criterios de expurgo.

b) Objeto del expurgo:

El plan de expurgo debe delimitar con precisión qué sectores de la colección van a ser objeto de expurgo. En principio, en toda biblioteca pública habrá unos sectores excluidos por definición:

- El fondo local, que recoge con objetivos de conservación todas las informaciones registradas directamente relacionadas con la localidad a la que sirve la biblioteca.

- El fondo antiguo o, mejor dicho, el fondo patrimonial según la definición de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español.

Dejando aparte el fondo local y el fondo patrimonial, el resto de la colección sí que puede ser objeto de expurgo. A la vista de las motivaciones del expurgo éste puede configurarse de diferente forma. Puede afectar a todos estos fondos o limitarse a alguno de ellos: publicaciones periódicas, colección de referencia, préstamo para adultos, préstamo para público infantil (de forma global o por materias). En cada uno de ellos, habrá que tener en cuenta sus características particulares.

c) Objetivos del expurgo:

Los objetivos del expurgo se definirán en función de las razones detectadas y de los sectores de la colección que se quieran afectar. Cuanto más precisamente se definen los objetivos más fácil será establecer la metodología y evaluar los resultados. Formulaciones como las siguientes podrían expresar los objetivos de un expurgo:

“Actualizar la colección de préstamo para adultos, retirando las obras poco usadas y en mal estado de conservación”

“Renovar la colección de referencia, para retirar las obras obsoletas”

2. Estudio de viabilidad

Una vez establecidos los objetivos, cada biblioteca debe evaluar su propia situación para identificar posibles limitaciones o condicionantes a aquéllos. Esta evaluación se centrará en cinco aspectos:

- Las colecciones: la política de desarrollo de la colección vigente, completada con informaciones concretas sobre la situación de la colección en ese momento: tamaño de la colección, tanto de forma global como por sectores, composición, estado de conservación, crecimiento estimado, uso, etc.
- Instrumentos de evaluación y control: fundamentalmente el catálogo, determinando su forma y estado (completo o no); y sus posibilidades de ayuda al expurgo.
- Espacios de almacenamiento: balance preciso de las posibilidades de almacenamiento de la biblioteca (en libre acceso y depósito cerrado), el nivel de saturación actual y futuro de esos espacios. Personal: determinar el personal que se va a ver implicado en el expurgo.
- La determinación de los recursos y condicionantes existentes permitirá establecer prioridades entre los objetivos previstos. La falta de tiempo o medios puede obligar a renunciar a un expurgo completo de la colección, optando por centrarse en los sectores más conflictivos (por razones de uso, espacio, obsolescencia, etc.).

3. Soluciones técnicas

Si el objetivo del expurgo es retirar una parte de los fondos de la colección en que se encuentran, los destinos de esos fondos retirados pueden ser diversos. Antes de iniciar la operación de expurgo y de planificar su ejecución material es conveniente que la biblioteca analice los posibles destinos de los fondos que retirará, pues esta decisión puede influir sobre la metodología o profundidad de la operación. Entre las soluciones técnicas más comunes para los fondos retirados están las siguientes:

Ampliación de los espacios de almacenamiento; dado lo costoso de esta solución rara vez estará disponible.

Reestructuración de los espacios disponibles, para aumentar la capacidad de almacenamiento. Por ejemplo, la sustitución de estanterías tradicionales por compactos; o rediseñar la actual distribución de espacios de consulta y almacenamiento, por si se pudieran aumentar éstos sin perjudicar los primeros (eliminando divisiones espaciales en secciones, etc.).

Relegación interna a un depósito cerrado: siempre en función de las obras a retirar y teniendo en cuenta los espacios de depósito disponibles hoy y en un futuro cercano.

Relegación externa: a un depósito externo de la propia biblioteca o incluso a un depósito cooperativo de conservación. Sólo está indicado para obras de muy baja utilización y que tengan un interés para la conservación. Este procedimiento también resulta costoso, tanto por el mantenimiento de los depósitos externos como por el coste de acceso a las obras relegadas.

La restauración, transferencia a otro soporte, eliminación, etc., deben ser evaluadas a la vista de los valores de cada documento y de las posibilidades de la biblioteca.

4. Criterios de expurgo

4.1. Elección de los criterios de expurgo

Decididos los fondos que serán sometidos al expurgo, habrá que decidir cuáles son los criterios a utilizar: qué características de una obra nos orientarán acerca del destino de la misma.

Los criterios de expurgo pueden ser objetivos y subjetivos. Los objetivos serían aquéllos que se pueden medir con cantidades, medidas, fechas, etc; mientras que los subjetivos serían aquellos que dependen de una interpretación personal del bibliotecario al cargo.

Criterios objetivos:

- Antigüedad de las obras: como forma de intentar objetivar la actualidad de la información de las obras.

- Redundancia
- Uso: los patrones de uso pasados son una buena manera de prever el uso futuro de una colección.

Criterios subjetivos:

- Actualidad de la información
- Adecuación de la obra a las necesidades de la comunidad
- Calidad de la información

A pesar de profundas diferencias de criterio, los autores más destacados acaban coincidiendo en la necesidad última de mezclar criterios de ambos tipos para realizar una tarea de expurgo.

Además, también se habla de unos criterios materiales:

- Estado físico de la obra
- Formato o tipo de documento
- Presentación material.

4.2. Aplicación de los criterios de expurgo

Los criterios de expurgo deben ser aplicados a la colección mediante el cálculo de una medida a la que se aplicará un “punto de corte” o umbral de decisión: un marcador que determinará uno u otro tratamiento o destino para cada obra.

Criterio	Medida	Punto de corte (por ejemplo)
Antigüedad	Fecha de Depósito Legal	Anterior a 15 años
Uso	Tiempo medio en estante o fecha del último uso	5 años
Estado físico	Opinión del bibliotecario	Posibilidad de uso
Actualidad	Opinión del bibliotecario	En función de la materia

Mientras que para la antigüedad y el uso, por ser criterios objetivos, es fácil determinar la medida y el punto de corte que determinará el destino de las obras, para los otros criterios la única medida será la opinión del bibliotecario responsable.

El método CREW también llamado IOUPI trata de facilitar la tarea de expurgo aplicando para cada uno de los grandes grupos de la clasificación de Dewey una fórmula particular que mezcla diversos criterios objetivos y subjetivos.

Cualquiera que sean los criterios elegidos de expurgo resultan fundamentales dos cuestiones: explicitarlos de la forma más clara posible en un documento escrito que describa el proceso entero (objetivos, metodología, ejecución y evaluación) y no aplicarlos nunca de manera puramente matemática. Todos los criterios y fórmulas son falibles y puede haber otras consideraciones que aconsejen retener una obra que según los criterios usados debía ser retirada. Por tanto todos los fondos candidatos

a la retirada por aplicación de los criterios de expurgo deberían ser revisados por personal profesional.

5. Después del expurgo

5.1. Destino de los fondos

- Fondos a conservar en la colección:
- Reintegración a su lugar de almacenamiento
- Reparación o restauración, interna o externa
- Fondos a retirar:
- Relegación: mantenimiento en la colección, pero en otro lugar de almacenamiento o con otro status:
- Depósito interno
- Depósito externo: propio o ajeno (cooperativo)
- Eliminación: salida de las obras de la colección
- Donación a otros centros
- Venta al público de la biblioteca
- Destrucción física

5.2. Evaluación del expurgo

Como toda operación de la gestión de la colección, el expurgo es necesario que sea evaluado para determinar hasta qué punto ha alcanzado sus objetivos y poder corregir, si es el caso, en un futuro la metodología utilizada.

- Indicadores
- Número de documentos dados de baja de la colección, diferenciando según
- Las causas de la eliminación
- El destino de los fondos
- Los tipos de documentos afectados ...
- Tasa de eliminación: relación entre el número de documentos retirados y el número total de documentos del fondo
- Relación entre la cifra de adquisiciones y la de eliminaciones.

También será fundamental evaluar el uso de la colección tras la realización del expurgo, para compararlo con la situación anterior; para ello se usará la tasa de rotación (número de préstamos en relación con el número total de documentos disponibles).

BIBLIOGRAFÍA

Carreras, Concepció. "El valor del expurgo". *Educación y Biblioteca*, nº 50 (1994), pp. 38-39.

Gaudet, Françoise y Lieber, Claudine. *El expurgo en la biblioteca*. Madrid, ANABAD, 2000.

Muñoz Choclán, Juana M^a. “El ‘Plan de Expurgo de Fondos Bibliográficos’ de la Biblioteca Pública Provincial de Sevilla”. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n^o 59 (junio 2000), pp. 7-14.

Permanyer, Jordi. “El expurgo en la red de bibliotecas populares de Barcelona”. *AABADOM*, año 6, n^o 3 (julio-septiembre 1995), pp. 18-21.

Prieto Alvarez-Valdés Carmen. “El expurgo en una red de bibliotecas públicas el caso de Asturias”. *AABADOM*, año 6, n^o 3 (julio-septiembre 1995), pp. 4-8

Slote, Stanley J. *Weeding library collections: library weeding methods*. 3rd. ed. Englewood, Libraries Unlimited, 1989.

Varela Orol, Concha. “El expurgo en los fondos bibliográficos de las bibliotecas”. En: *De libros y bibliotecas: homenaje a Rocío Caracuel*. Sevilla, Universidad, 1994, pp. 411-420.

Fuente: <http://travesia.mcu.es/expurgo.asp>

* * *

Informe sobre el futuro del Libro Digital en España

La encuesta, realizada durante el mes de noviembre por la Federación de Gremios de Editores con la colaboración de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, ha contado con la participación de 254 editoriales.

El informe muestra las acciones puestas en marcha por las editoriales en torno a seis temas: existencia o no de un proyecto digital; impacto de la digitalización en el catálogo; formatos y dispositivos de lectura; canales de distribución y venta; política de precios e impacto en los recursos internos de la editorial.

Algunos datos destacables son:

- El 80% de las editoriales encuestadas declara realizar o tener previstas acciones en el ámbito digital durante el período 2009-2011.
- En 2011, un tercio de las editoriales encuestadas tendrá digitalizado entre un 50% y un 100% de su catálogo.
- El formato PDF es el predominante (el 80% de las editoriales preparará sus obras digitales en PDF en 2010), pero el formato que tendrá un crecimiento mayor será el ePUB.
- Los dispositivos dedicados (lectores o e-readers) y los ordenadores son los entornos de lectura mayoritariamente preferidos por las editoriales para comercializar obra digital durante 2010 y 2011.
- Las editoriales emplearán simultáneamente distintos canales de distribución y venta para el libro digital.

- Los tres canales que tendrán un mayor incremento respecto a 2009 son la venta directa desde la web de la editorial, la venta por medio de librerías y la creación de plataformas conjuntas.
- Los precios de la obra digital son y se prevé que sean inferiores a los de la obra impresa.

19.02.2010

<http://www.universoabierto.com/2829/informe-sobre-el-futuro-del-libro-digital-en-espana/>

* * *

Las bibliotecas españolas aumentaron un 10,1% el número de usuarios en 2008

El número de usuarios inscritos a las bibliotecas españolas ascendió a 16,3 millones en 2008, un incremento del 10,1% respecto al año 2006, según la Estadística de Bibliotecas difundida ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Estos datos, que publica este organismo con carácter bienal, revelan que el 35,7% de la población es usuaria de bibliotecas, frente al 34% en 2006, lo que confirma “la pauta de años anteriores de continuo ascenso de la demanda de servicios bibliotecarios”. Las comunidades autónomas donde más se usan son Castilla-La Mancha (50,9%), Cataluña (50,5%) y Castilla y León (50,4%).

El número de personas que acudieron a las bibliotecas también aumentó un 5% respecto a 2006, con 204,36 millones de visitas y una media anual de 4,48 visitas por habitante. Los usuarios tomaron prestados un total de 74,47 millones de documentos, lo que supuso un incremento del 9,1%, según la encuesta realizada por el INE.

Los castellanoleoneses, con 2,9 documentos, fueron los que más préstamos solicitaron en bibliotecas en 2008, seguidos por los navarros (2,53), mientras que los melillenses tomaron prestados una media de 0,2 documentos, frente a la media nacional de 1,63.

DOCUMENTOS SOLICITADOS

En lo que se refiere a los formatos, con el 64,2%, el libro fue, una vez más, el documento más solicitado. La demanda de documentos audiovisuales –que representaron un 23,5% de los préstamos– creció un 31,7%, frente al descenso del 18,8% en los documentos sonoros.

Estos datos también reflejan el “paulatino proceso de modernización de las bibliotecas”, que implica que el 87,7% de las bibliotecas tenga acceso a Internet, frente al 42,3% registrado en 2000.

Además, el INE ha destacado en sus conclusiones que “la utilización de ordenadores cada vez está más generalizada”, puesto que en 2008 el 91,1% de las bibliotecas poseía computadoras para su gestión interna y el 78,3% para uso público, con 46.124 equipos al alcance de los usuarios, un 25,1% más que en 2006.

Por último, en 2008, el 23,7% de las bibliotecas disponía de página web y recibieron 315,58 millones de visitas, un 13,2% más que en 2006.

Expansión | 16.12.2009

* * *

Manifiesto del Bibliotecario 2.0

A Librarian's 2.0 Manifesto

- Reconoceré que el universo de la cultura de la información está cambiando rápidamente y que las bibliotecas deben responder positivamente a estos cambios para ofrecer los recursos y servicios que los usuarios necesitan y desean.
- Me formaré en la cultura de la información de mis usuarios y trataré de encontrar la manera de incorporar lo que aprenda a los servicios de la biblioteca.
- No estaré a la defensiva respecto a mi biblioteca, sino que trataré de ver claramente cuál es su situación y de evaluar sinceramente lo que puede lograrse.
- Seré participante activo en la mejora de mi biblioteca.
- Reconoceré que las bibliotecas cambian lentamente y trabajaré con mis colegas para agilizar nuestra capacidad de respuesta a los cambios.
- Seré emprendedor en la propuesta de nuevos servicios y de nuevas formas de prestarlos, aun cuando algunos de mis colegas opongan resistencia al cambio.
- Disfrutaré de la emoción y el goce que entrañan los cambios positivos y transmitiré este talante a mis colegas y usuarios.
- Abandonaré las prácticas anteriores, aun cuando esas prácticas parecieran muy buenas en su día, si existe una forma mejor de hacer las cosas.
- Participaré en un enfoque experimental del cambio, aceptando el hecho de que cometeré errores.
- No esperaré a que algo sea perfecto antes de lanzarlo y lo modificaré en función de las opiniones de los usuarios.
- No temeré a los servicios de Google ni a otros parecidos, sino que aprovecharé estos servicios en beneficio de los usuarios al tiempo que les proporcione el excelente servicio que necesitan.

- Evitaré obligar a los usuarios a ver las cosas desde el prisma de los bibliotecarios y trataré, en cambio, de organizar los servicios de la forma que mejor se adapte a sus preferencias y expectativas.
- Estaré dispuesto, en el ejercicio de mi profesión, a desplazarme al lugar en el que estén los usuarios, ya sea en línea o en espacios físicos.
- Crearé sitios Web abiertos que permitan a los usuarios hacer contribuciones conjuntas de contenidos con los bibliotecarios, a fin de mejorar su experiencia de aprendizaje y de ayudar a sus compañeros.
- Defenderé la existencia de un catálogo abierto que proporcione el entorno personalizado e interactivo que los usuarios esperan de los servicios de información en línea.
- Animaré a la administración de mi biblioteca a participar en blogs.
- Fomentaré, mediante mis actividades, el papel profesional tan vital y pertinente que desempeñan los bibliotecarios en cualquier tipo de cultura de la información que pueda surgir.

*Manifiesto del Bibliotecario 2.0 del Blog "Library 2.0
An Academic's Perspective" mantenido por Laura B. Cohen.
Traducción del profesor Jesús Baigorri.*

<http://www.universoabierto.com/2176/manifiesto-del-bibliotecario-20/>

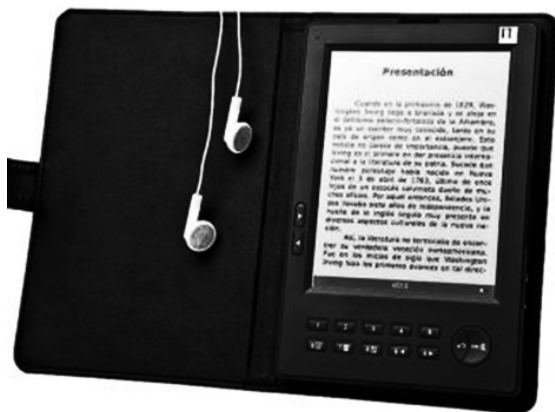
* * *

Las tripas del libro electrónico

Un especie de cuaderno digital con una biblioteca en su interior. Hoy, todavía, más una promesa que una realidad. Un invento limitado por tamaño, tecnología y precio. Analizamos cómo funciona y qué modelos ofrece el mercado.

Los lectores de libros electrónicos admiten cientos de volúmenes en su interior. Pueden tener memoria interna o un lector de tarjetas. Todo para llevar en su interior cientos de novelas, poesía, teatro, ensayos...

Los más avanzados, además, se conectan a Internet y pronto descargarán noticias, los resultados deportivos o la previsión del tiempo. Basta pulsar



un botón para que nos muestre El Quijote, un documento histórico o un tebeo de Supermán.

¿Cómo funciona? La pantalla de este bloc digital es una hoja de papel electrónico. Un invento parecido a una pantalla informática, pero muy delgada (apenas tres milímetros) y sin luz trasera.

Una hoja que tiene la textura y el aspecto del puro papel. Nicholas Negroponte, director del Media Lab en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), aseguraba en 1997 a EL PAÍS que este panel estaba fabricado con pasta de papel. No hay que olvidar que el papel electrónico era uno de los 150 proyectos abiertos por sus alumnos.

Entonces, aquel papel reutilizable funcionaba sólo en su laboratorio; hoy, bajo la marca E Ink (Cambridge), lo llevan todos los lectores de libros electrónicos. En 1998 salieron a la venta los primeros modelos comerciales: el Softbook y el Rocket eBook. Nueve años después, dos gigantes del mundo digital se habían apuntado al libro electrónico: la tienda virtual Amazon, con su Kindle, y la firma japonesa Sony, con su lector Reader, respectivamente.

Futuro prometedor. Hoy, las ventas mundiales de lectores de libros electrónicos alcanzan los tres millones en total. Las últimas actualizaciones del lector estadounidense (Kindle 2 y Kindle DX) han colocado a la tienda en Internet en un buen lugar dentro de este nuevo mercado. Desde Citybank se vaticina que Amazon alcanzará el millón de equipos vendidos en 2009 y llegará a 4,4 millones en 2010.

Este éxito relativo ha empujado a compañías como News Corp, del magnate Rupert Murdoch, o Hearst Corp, fundada por William Randolph Hearst, a interesarse por estos equipos para distribuir información y entretenimiento en el futuro. Aparte del recién lanzado Kindle DX, que lleva una hoja de papel electrónico de 9,7 pulgadas, la última perla que se ha desvelado en clave de libro electrónico llega desde la firma californiana Plastic Logic. Se trata de un lector del tamaño de un folio (13 pulgadas) con pantalla táctil, flexible y conexión a Internet sin cables.

Eso sí. El libro electrónico, tal y como lo conocemos hoy, es más una promesa que una realidad. De hecho, no se ha convertido en un equipo cotidiano como la tele o el móvil. ¿El motivo? Todavía es un invento limitado por su tamaño, tecnología y precio. Y es que, de momento, estos lectores son equipos electrónicos rígidos con batería, teclas y manual de instrucciones. Es decir, hay que aprender a manejarlos, a ponerlos a punto y a cargarlos de libros electrónicos. Además son poco transportables: tienen una pantalla limitada, pero ocupan lo mismo que un ordenador portátil y, desde luego, no ofrecen las mismas ventajas.

DIFERENTES MODELOS DE LIBROS ELECTRÓNICOS

Sencillo de manejar

CyBook 3

Un lector de libros de origen francés con pantalla de seis pulgadas monocromo y cuatro niveles de grises. Se conecta al ordenador a través de una entrada USB. Lleva entrada de auriculares y admite libros cargados en tarjetas de memoria (estándar SD). La batería recargable tiene una autonomía de 8.000 páginas. Dimensiones / peso: 188 × 118 × 8,5 mm / 174 gramos.

380 euros / <http://www.bookeen.com/>

Permite hacer anotaciones

iRex iLiad

Este lector incluye un lápiz de inducción con el que se puede dibujar y escribir en la pantalla (de ocho pulgadas y monocromo). Tiene entrada de auriculares y conexión wi-fi para actualizar el equipo. En su día podría servir para descargar libros o revistas. También admite tarjetas de memoria. En el precio se incluyen 150 títulos. Dimensiones / peso: 217 × 155 × 16 mm / 389 gramos.

600 euros / <http://www.irextechnologies.com/>

El más compacto y portátil

CyBook Opus

Un lector con tamaño de bolsillo, con pantalla de cinco pulgadas y capacidad interna para cerca de 1.000 títulos (1 GB). La pantalla monocromo tiene cuatro niveles de grises. Incorpora un acelerómetro para cambiar de posición al girar el equipo. Lleva conexión a PC y entrada de tarjetas. Batería con autonomía para 9.000 páginas. Dimensiones / peso: 108 × 151 × 10 mm / 150 gramos.

250 euros / <http://www.apoloxxi.com/>

El panel más grande

Amazon Kindle DX

Casi 10 pulgadas de pantalla y teclado completo es lo que tiene el iPod de los libros electrónicos. Delgado y manejable, tiene memoria interna para 3.500 títulos (4 GB) y conexión móvil para descargar algunos diarios americanos. De momento, está disponible para residentes de EE UU. Dimensiones / peso: 184 × 134 × 17,7 mm / 292 gramos.

490 dólares (370 euros al cambio actual) / <http://www.amazon.com/>

Un libro con música

Papyre

Un lector de libros digitales firmado en España (Grammata) y fabricado en China. La pantalla de papel electrónico es monocromo, de seis pulgadas y con cuatro niveles de grises. Permite leer libros (se incluyen 450 títulos) y escuchar música (MP3). Las canciones y los textos se almacenan en una tarjeta de memoria estándar (tipo SD). Dimensiones / peso: 184 × 120,5 × 9,9 mm / 200 gramos.

300 euros / <http://www.papyre.com/>

Con pantalla táctil

Sony Reader PRS 700

Una pantalla de papel electrónico de seis pulgadas monocromo. Lo mejor del invento es que podemos pasar las hojas como lo haríamos en un libro normal (gracias al sistema táctil). También incluye un teclado virtual y leds para leer de noche, auriculares, conexión a PC y entrada de tarjetas. En el precio se incluyen 250 libros. Dimensiones / peso: 174,3 × 127,6 × 9,7 mm / 285 gramos.

500 euros / <http://www.apoloxxi.com/>

Fuente: http://www.elpais.com/articulo/portada/tripas/libro/electronico/elpepusoceps/20090927elpepspor_10/Tes

* * *

Libros y Bibliotecas digitales: ¿monopolio virtual?

Se está desatando una batalla acerca del futuro de los libros en la era digital y la función que cumplirán las bibliotecas. Un caso que se encuentra en este momento ante un tribunal federal de Estados Unidos, según se ha indicado, podría otorgar prácticamente el monopolio del conocimiento humano registrado al gigante de los buscadores de Internet Google. El complejo caso concitó la oposición de cientos de personas y grupos de todo el planeta.

Google anunció en 2004 su plan de digitalizar millones de libros y ponerlos disponibles en Internet. Los libros que son de dominio público estarían disponibles en forma gratuita. Los libros más nuevos, publicados desde 1923 hasta la fecha, que aún tienen derecho de autor, también estarían en Internet, pero solamente estarían disponibles en lo que Google denominó "fragmentos". El Gremio de Escritores y la Asociación de Editores Estadounidenses presentaron una demanda argumentando violaciones a los derechos de autor. En octubre de 2008, ambas organizaciones

y Google anunciaron un acuerdo denominado “Acuerdo sobre Libros de Google” (GBS, por sus siglas en inglés).

En virtud del acuerdo, Google pagaría 125 millones de dólares y crearía el Registro de Derechos de Libros, una nueva organización que le daría fondos provenientes del acuerdo y de las ganancias de ventas futuras de los libros a quienes poseen los derechos de autor. Google estaría facultado no solo a exhibir obras, sino también a convertirse en una enorme librería on-line de venta de libros electrónicos.

El acuerdo le da a Google en forma automática el permiso de escanear, exhibir y vender libros que aún tienen derecho de autor pero que se considera que “están agotados” y para los que el titular de los derechos de autor no puede ser hallado fácilmente. Estos libros son denominados “libros huérfanos”. La condición de “obras huérfanas” ha sido objeto de mucho debate, y hasta incluso se propuso establecer una legislación para poner a las obras huérfanas a disponibilidad del público.

El Acuerdo sobre Libros GBS le da a Google, y solamente a Google, el derecho legal de digitalizar y vender estos libros.

La profesora de Derecho de la Universidad UC Berkeley, Pamela Samuelson escribió recientemente: “De ser aprobado, el acuerdo “Google Búsqueda de Libros” será el emprendimiento más importante de la industria del libro de la era moderna... [y] transformará el futuro de la industria del libro y del acceso público al patrimonio cultural de la humanidad encarnado en los libros”.

Brewster Kahle es co-fundador del Archivo de Internet, una biblioteca digital que aspira a brindar “acceso universal al conocimiento humano”. La biblioteca contiene 150.000 millones de páginas web, 200.000 películas, 400.000 grabaciones de audio y más de 1,6 millones de textos. Kahle se opone al Acuerdo sobre Libros de Google. Google escanea grandes cantidades de libros que son propiedad de las bibliotecas y le devuelve a cada biblioteca versiones digitales de sus libros solamente disponibles en un número limitado de terminales de computadoras, que proporciona el propio Google.

Le pregunté a Kahle cómo ve el futuro de las bibliotecas y respondió: “Las bibliotecas como un lugar físico al cual acudir, creo que continuarán existiendo. Pero si continúa esta tendencia, si permitimos que Google tenga un monopolio, entonces las bibliotecas como depósitos de libros, lugares que compran libros, que son dueños de libros, guardianes de los libros, dejarán de existir.

Mirando hacia adelante, las bibliotecas quizá terminen siendo simplemente suscriptoras de las bases de datos de unas pocas empresas que tienen el monopolio de los libros”. La versión de biblioteca digital que Kahle está construyendo de manera colaborativa junto con otras personas es abierta y compartible, y no tiene ningún tipo de restricciones, a diferencia de lo que sucede con el acuerdo de Google.

Kahle es cofundador de Open Book Alliance, la coalición que presentó una demanda contra el Acuerdo sobre Libros de Google, comparando a este acuerdo con los esquemas de fijación de precios del petróleo establecidos por los magnates de la industria del ferrocarril y la Standard Oil de John Rockefeller en la década de 1870.

Luego de que el Juez Denny Chin, quien preside el caso, lanzó la convocatoria para la presentación de comentarios públicos, comenzaron a llegar manifestaciones de oposición desde todas partes del mundo, de fuentes que van desde los gobiernos de Francia y Alemania hasta un sinnúmero de editores, autores y artistas como el cantante folk Arlo Guthrie y la autora Julia Wright, hija de Richard Wright, quien escribió los clásicos *Chico Negro* e *Hijo Nativo*.

Marybeth Peters, directora de la Oficina de Derechos de Autor de Estados Unidos, denominó al acuerdo propuesto por Google “una forma de evadir el proceso legislativo y las prerrogativas”. El Juez Chin propuso la realización de una “audiencia imparcial” el 7 de octubre para decidir sobre el Acuerdo sobre Libros de Google.

El 18 de septiembre, el Departamento de Justicia de Estados Unidos presentó un escrito de oposición.

Dice en una parte: “la amplitud del Acuerdo Propuesto –especialmente los futuros arreglos comerciales que pretende crear– plantea preocupaciones jurídicas considerables... La posibilidad de disponer a nivel mundial de los derechos de millones de libros con derecho de autor es un tipo de cambio de política que debería implementarse mediante legislación, no mediante un acuerdo judicial privado”.

El Juez Chin anunció un aplazamiento de la audiencia. Open Book Alliance, junto con otros grupos, aplaudió el aplazamiento y está solicitando un proceso abierto y transparente para lidiar con el futuro de la digitalización de los libros y el problema de los libros huérfanos de forma tal de que se beneficie al interés público.

Gentileza Amy Goodman. *Democracy Now*

Fuente: <http://www.ellibrepensador.com/2009/10/03/libros-y-bibliotecas-digitales-¿monopolio-virtual/>

* * *

Las bibliotecas más bellas de Occidente

La Biblioteca Nacional de París expone hasta el 12 de julio una serie de fotografías de las bibliotecas más bellas de Occidente, algunas de las cuales ofrecen un lujo y magnificencia digna de los grandes palacios. De Oxford a Dublín pasando por Salamanca, el fotógrafo turco Ahmet Ertug ha visitado estos enclaves rebosantes de literatura.

Pregunta. Usted se formó como arquitecto. ¿Cuál fue el camino que le llevó a la fotografía?

Respuesta. ‘Mi primer trabajo serio como fotógrafo fue en Irán, país que atravesé fotografiando bazares y monumentos’ De 1969 a 1974 estudié Arquitectura en la Association School of Architecture de Londres. Vivía cerca del British Museum y el camino más corto para ir a la escuela era atravesar esas galerías interminables. Se me abrió un espacio que comencé a explorar, y seguramente esos largos paseos matinales fueron la base de mi educación visual. Me compré una Nikon F2 a plazos y empecé a fotografiar en blanco y negro edificios históricos, demoliciones y obras en construcción. Cuando me diplomé como arquitecto, mi primer trabajo serio fue en Irán. Atravesé todo el país fotografiando bazares y monumentos. Pero el verdadero compromiso con la fotografía comenzó en 1979, cuando recibí una beca para vivir y trabajar un año en Japón. Fue así como me especialicé en la foto de arquitectura y he publicado unos 25 libros.

P. ¿Con qué criterios eligió las bibliotecas que figuran en la exposición?

R. Según su ubicación, sus cualidades arquitectónicas y la belleza de sus colecciones. La de Austria, por ejemplo, es verdaderamente extraordinaria. Al comienzo las bibliotecas estaban en los monasterios, eran lugares secretos, pero gracias al profesor Friedrich Krinzinger tuvimos la posibilidad de acceder a esas bibliotecas. En una ocasión estaba fotografiando la antigua biblioteca de la Universidad de Salamanca, habíamos hecho la foto, y las bibliotecarias me dijeron que había una cámara de seguridad que deseaban mostrarme. Era realmente fabulosa, había armarios repletos de libros antiguos... Fotografiarla fue extraordinario.

P. Para usted, ¿en qué se diferencian las bibliotecas actuales de las antiguas?

R. Comparadas con las bibliotecas modernas, donde los libros están en el depósito y los lectores no pueden verlos ni, menos aún, tocarlos, las antiguas son totalmente diferentes: poseen un alma. Yo lo comparo con el acto de comprar libros. Antes los comprábamos en una librería y hoy en Internet. Tocar los libros, hojearlos y tenerlos entre las manos, confiere un placer único a la lectura. Me gusta sumergirme con mi cámara fotográfica en esos espacios arquitectónicos extraordinarios, que son las bibliotecas antiguas, donde el tiempo transcurre lentamente.

P. ¿Qué material utilizó para realizar esas fotografías?

‘La Biblioteca Nacional de Francia ha recomendado la exposición a la Biblioteca Nacional de España’

R. Desde hace años utilizo una cámara con chasis 20 x 25. La calidad de este formato supera a las cámaras digitales disponibles; la calidad de la película deja mayores posibilidades al fotógrafo: me libera del ordenador y puedo concentrarme

sobre el tema. Es difícil, pero realmente vale la pena. Utilizo solamente la luz natural con largos tiempos de exposición. A veces dos e incluso cinco minutos para captar los detalles más oscuros, sólo con luz natural.

P. ¿Esta exposición será exhibida en otras ciudades europeas?

R. La Biblioteca Nacional de Francia ha recomendado la exposición a la Biblioteca Nacional de España, para un encuentro mundial de bibliotecarios. Espero que sea así.

P. ¿Algún proyecto en curso?

R. Sí, estoy trabajando sobre un libro y una exposición sobre los teatros líricos europeos. Espero fotografiar el Gran Teatro del Liceo y el Palau de la música.

Orlando Torricelli | París

<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/06/24/cultura/1245852877.html>

* * *